Ven

Siempre hay una mujer que se queda a vivir entre los sueños,
y no sé comprender por qué callé al sentir lo que hoy recuerdo.
No me dijiste “ven” y no lo dejo todo por tus huesos,
tampoco sé muy bien si yo era el objetivo de tus besos.
Volviste una vez más y el tiempo nos cruzó por el camino,
no me atreví a intentar lo que gritaban fuerte mis sentidos.

Perdí la partida teniendo las mejores cartas
al verte tantas veces y no mover una palabra;
que difícil vivir con tu ausencia cuando estás presente en todo,
abrazándolo todo.

Es imposible no quererte si mi Universo escribe tu nombre,
es imposible no quererte si el viento me pregunta dónde escondes
la luz que me faltaba y la paz que no encontraba.

Puedo vivir sin ti, pero es que ni es tan fácil ni lo quiero;
y no puedo impedir que el cielo se derrita en el silencio.
Y al fin dijiste “ven”, mi corazón flotó como una nube,
tu cuerpo fue también la recompensa que ni en sueños tuve.

Es imposible no quererte si mi Universo escribe tu nombre,
es imposible no quererte si el viento me pregunta dónde escondes
la luz que me faltaba y la paz que no encontraba.

Porque eras tú (porque eras tú) quien siempre regresaba,
porque eras tú (porque eras tú) siempre fuiste tú a quien esperaba.